

1. LA ESENCIA DEL CRISTIANISMO: UNA PERSONA VIVA

A menudo, cuando pensamos en el cristianismo, nos viene a la mente un conjunto de reglas, tradiciones, prohibiciones o un frío código moral. Cuando se pregunta «¿cuál es la esencia del cristianismo?» se pueden enumerar muchas características: el amor al prójimo, el cumplimiento de los Mandamientos o la asistencia a ritos. Sin embargo, ninguna de ellas da verdaderamente en la clave.

La lectura del Evangelio nos descubre que la esencia del cristianismo no es una doctrina abstracta, sino **una persona como tú**: con nombre propio, que trabajó con sus manos, experimentó el cansancio, la amistad y caminó por nuestra Tierra. Esa persona se llamaba **Jesucristo**. Él se pone siempre a sí mismo como la meta y el criterio absoluto de la existencia:

"Yo soy el camino y la verdad y la vida" (Jn 14, 6)

El Papa Benedicto XVI lo resumió de forma insuperable: el cristianismo es el encuentro, no con una idea o con un gran proyecto ético, sino con una **Persona viva** que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. A diferencia de los "fans" que imitan modas breves de deportistas, *influencers* o cantantes, los cristianos siguen a Jesús porque Él es perfecto Dios y perfecto hombre. Él es el ser humano más pleno que nunca haya existido, y es quien nos enseña con su propio ejemplo lo que hace que una vida sea grande y valga la pena.

2. EL ENCUENTRO QUE TRANSFORMA LA VIDA

El ser humano de hoy —y de todas las épocas— a menudo se encuentra rodeado de problemas, y experimenta en su propia carne el sentirse **triste, limitado, marginado, insatisfecho o herido por el odio**. Ante esta cruda realidad humana, Jesús no mira hacia otro lado: Él **sale al encuentro** de las personas.

Los evangelios están repletos de relatos que narran los encuentros íntimos que Jesús tuvo con personas que se le acercaban para escuchar su mensaje o a las que Él mismo se dirigía en primera persona. Personajes como **Zaqueo, Nicodemo, la samaritana, María Magdalena, el centurión, Mateo o el ciego Bartimeo** sintieron una atracción irresistible por Él. En el Nuevo Testamento encontramos una brevísima pero maravillosa biografía de Jesús que resume por qué fascinaba a todos: **"Pasó haciendo el bien"** (Hch 10, 38). Por eso la muchedumbre lo seguía, confiaba en Él y se alegraba de tenerlo cerca.

¿Qué ocurre en este encuentro profundo con Cristo?

- El ser humano experimenta el **Amor de Jesús**, un amor incondicional que **perdona siempre**.
- Esto provoca una sacudida interior, un **proceso de conversión**.
- La conversión supone un **cambio de vida** radical con un objetivo gozoso: **amar más y mejor, y ser más feliz**. La llamada que recibieron transformó totalmente su existencia.

3. LA NOVEDAD ABSOLUTA: LLAMAR A DIOS "PAPÁ"

Aquí radica la auténtica e impactante revolución del cristianismo frente a cualquier otra corriente espiritual. El Papa San Juan Pablo II, en un histórico encuentro con 4.000 peregrinos en el año 2000 en la Plaza de San Pedro, definió la verdadera novedad cristiana: **el hecho de poder llamar a Dios "Papá" (Abba)**.

Esta revelación choca frontalmente con la concepción de Dios en el contexto de otras grandes religiones, donde la divinidad es vista frecuentemente como un ser lejano, inaccesible, un juez severo colocado al margen de los dramas de la vida humana. En el cristianismo, Dios se abaja, se hace cercano y nos adopta. Como nos recordaba San Juan Pablo II emocionado:

"Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues lo somos" (1 Jn 3, 1)

Dios no es un concepto ajeno a nosotros, sino alguien íntimamente presente en nuestro caminar diario que nos mira con ternura paterna.

4. EL BAUTISMO, LA EXPERIENCIA PERSONAL Y EL VERDADERO SENTIDO DE LOS RITOS

Esta maravillosa aventura de la fe comienza formalmente en el **Bautismo**, donde recibimos de forma gratuita la fuerza del **Espíritu Santo**. Sin embargo, la fe no puede quedarse en un mero "documento" o en una costumbre familiar; necesita madurar a través de la **experiencia personal** de ese Amor de Dios para poder sentirnos verdaderos hijos amados por el Padre.

La finalidad principal del cristianismo es, precisamente, provocar ese encuentro cara a cara. Por tanto, la vida cristiana no consiste en cumplir ritos mecánicamente o repetir oraciones por obligación o miedo al castigo. Esos ritos y oraciones deben brotar en el cristiano como una **necesidad interna**. Los católicos no vamos a Misa simplemente a "escuchar al cura" o a tachar un precepto de la lista de tareas; vamos a **celebrar el misterio cristiano** que nos hace encontrarnos directamente con Aquel que sabemos que nos ama, descubriéndolo tanto en la celebración litúrgica como en el rostro del prójimo. El prójimo no es un concepto teórico: es la persona real que está a nuestro alcance, especialmente el más necesitado.

5. CULTIVAR LA ESPERANZA EN LA VIDA DIARIA: LOS "SIGNOS DE LOS TIEMPOS"

La relación de amistad con Jesús es como cualquier otra relación importante: si no se cuida, se enfría. Necesita un cultivo diario. Los apuntes de la Iglesia nos proponen herramientas muy concretas para lograrlo:

- **Orar diariamente:** Aunque sea solo cinco minutos. La oración es el "oxígeno" del alma, nos mantiene en contacto permanente con Dios y alimenta nuestra esperanza.
- **Estar atentos a los "signos de los tiempos":** Significa aprender a mirar la realidad con los ojos de Jesús; tener una mirada crítica y solidaria desde el amor para detectar en nuestro entorno (nuestro instituto, nuestro barrio, la Región de Murcia) tanto los **signos de desesperanza** (injusticia, racismo, acoso, discriminación, soledad) como los brotes de bien, para comprometernos activamente a cambiarlos.

El discípulo de Jesús no mira únicamente al «más allá» desentendiéndose del mundo; se preocupa profundamente por el «más acá»: la dignidad de la persona, el cuidado de los pobres y el desprendimiento de las riquezas. Lo grande se construye desde lo pequeño: en casa, con los amigos, en el estudio.

6. UNA ESPERANZA MÁS FUERTE QUE LOS SUFRIMIENTOS

A lo largo de la historia, muchos han intentado cambiar el mundo mediante revoluciones políticas o violentas. En su encíclica *Spe Salvi*, el Papa Benedicto XVI nos aclara la naturaleza de la revolución de Jesús:

"Jesús no era Espartaco, no era un combatiente por una liberación política como Barrabás o Bar-Kokebá. Lo que Jesús había traído, habiendo muerto Él mismo en la cruz, era algo totalmente diverso: el encuentro con el Señor de todos los señores, el encuentro con el Dios vivo y, así, el encuentro con una esperanza más fuerte que los sufrimientos de la esclavitud, y que por ello transformaba desde dentro la vida y el mundo" (Benedicto XVI, *Spe Salvi*, 4).

Por eso, el cristiano no camina con sus solas fuerzas, sino que atiende a la exhortación paulina: **"Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza"** (Ef 6, 10).

7. CREADOS PARA EL BIEN: LA LEY NATURAL

Los seres humanos somos inteligentes y libres, lo que significa que en nuestra propia naturaleza estamos estructurados para amar la verdad y el bien. Aunque experimentemos que a nuestro alrededor se miente o se hace el mal, en lo más profundo nadie disfruta siendo engañado o traicionado.

Esto demuestra la existencia de la **ley natural**: principios morales grabados por Dios en lo más íntimo de cada persona, que reconocemos mediante la razón y que nos sirven como brújula de actuación. El gran resumen de esta ley es: **"Haz el bien y evita el mal"** o, de forma más dinámica, **"¡Haz el bien, actúa!"**.

- La auténtica moral consiste en buscar el bien, alegrarse de corazón por el bien ajeno y fomentarlo. No nace del miedo a lo prohibido.

- La persona moral rechaza la mediocridad del *"yo no hago daño a nadie"*. El cristiano se moviliza porque sabe que la santidad es una llamada a vivir en plenitud.

8. LA LLAMADA Y EL MODELO DEL DISCÍPULO

El seguimiento de Cristo es una propuesta de amor respetuosa con nuestra libertad. Él sitúa la **caridad (el amor)** por encima de todas las leyes del mundo. Y en este diseño, la iniciativa siempre la toma Dios:

"No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca..." (Jn 15, 16)

En este camino del discipulado, los cristianos cuentan con un modelo perfecto: la **Virgen María**. Con su respuesta humilde y libre (*"He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra"*, Lc 1, 38), abrió las puertas de la salvación. Ella es la primera y más perfecta discípula de su Hijo, y como Madre, ayuda a cada joven a combatir sus defectos, potenciar sus virtudes y aprender a vivir, de verdad, en la **lógica del Amor**.

 **CUESTIONARIOS:**

I Preguntas de respuesta corta:

1. ¿Cuál es el acontecimiento central o quién es la Persona que constituye la verdadera "esencia del cristianismo"?
2. Según San Juan Pablo II, ¿cuál es la novedad más impactante del cristianismo que lo diferencia de otras religiones?
3. ¿En qué sacramento específico comienza la fe cristiana y qué fuerza divina se recibe en él?
4. De acuerdo con el Papa Benedicto XVI en *Spe Salvi*, ¿por qué la revolución de Jesús es diferente a la de personajes históricos como Espartaco o Barrabás?
5. ¿Qué dos grandes herramientas concretas se proponen en el texto para cuidar y cultivar diariamente la amistad con Dios?

II Test de opción múltiple:

1. **Completar la famosa frase de Benedicto XVI: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con..."** a) Un libro de leyes muy detallado. b) Un templo o monumento antiguo. c) Una Persona viva que da un nuevo horizonte a la vida. d) Un conjunto de tradiciones culturales obligatorias.
2. **San Juan Pablo II afirma que la experiencia del Amor de Dios nos permite repetir con una emoción nueva que:** a) Dios es un juez lejano que no se mezcla en nuestros problemas. b) Somos verdaderos hijos de Dios y podemos llamarle "Papá". c) Cumplir los ritos es la única forma de salvarnos del castigo. d) La fe es una idea abstracta que solo entienden los filósofos.
3. **Ir a Misa o realizar las oraciones dentro de la vida cristiana debe entenderse como:** a) Un precepto aburrido que hay que cumplir por temor al castigo. b) Una necesidad interna surgida de encontrarnos con Aquel que sabemos que nos ama. c) Un acto social obligatorio para quedar bien con la familia. d) Una forma mágica de conseguir que Dios nos conceda deseos materiales.
4. **El concepto pedagógico y teológico de estar atentos a los "signos de los tiempos" implica:** a) Estudiar meteorología y el clima de la Región de Murcia. b) Mirar la realidad con ojos críticos y solidarios desde el amor para detectar la desesperanza y ayudar a cambiarla. c) Desentenderse por completo de los problemas del "más acá" y pensar solo en el cielo. d) Aprenderse de memoria las fechas históricas del Antiguo Testamento.
5. **¿Qué personaje evangélico se presenta como el modelo perfecto de «discípulo de Cristo», cuya humildad ayudó a abrir las puertas de la salvación?** a) La samaritana. b) La Virgen María. c) María Magdalena. d) La suegra de Pedro.

III. Preguntas de desarrollo:

- **Análisis crítico y litúrgico:** Explica la diferencia entre vivir la religión como un mero "cumplimiento de normas y ritos obligatorios" y vivirla como brote de una "necesidad interna tras un encuentro personal". ¿Cómo crees que cambia la perspectiva de un adolescente de la ESO cuando pasa de la primera postura a la segunda?

- **Teología de la Esperanza y Compromiso Social:** Basándote en el texto de Benedicto XVI (*Spe Salvi*) y en el concepto de "signos de los tiempos", describe al menos dos situaciones de desesperanza (injusticia, marginación, soledad, etc.) que puedas observar hoy en día en tu entorno juvenil o en tu localidad de la Región de Murcia. Posteriormente, explica cómo se puede aplicar allí "la lógica del Amor" mediante acciones pequeñas pero transformadoras.

IV. Reto: "El Diario de la Esperanza y la Vocación"

Tu misión: Vas a convertirte en un "rastreador de la fuerza de Dios". Durante los próximos 3 días vas a redactar un mini-diario de campo (puedes hacerlo en papel o en una nota digital) dividido en tres pasos inspirados en el tema:

1. **El Signo:** Detecta en tu día a día (redes sociales, patio del instituto, hogar) un signo de desesperanza o necesidad.
2. **La Respuesta:** Piensa y ejecuta una pequeña acción (palabra de ánimo, ayuda con los deberes, integrar a alguien solo) basada en el principio de "*¡Haz el bien, actúa!*".
3. **El Testimonio:** Investiga brevemente en internet la vida de un testigo de la fe moderno (por ejemplo, el joven beato Carlo Acutis, la Madre Teresa, o la labor de Cáritas Murcia) y anota en 4 líneas cómo esa persona lograba "fortalecerse en el Señor" para cambiar el mundo desde lo pequeño.